

INSTITUTO DE EDUCACIÓN SUPERIOR N° 28
“OLGA COSSETTINI”

MODELOS TEÓRICOS LINGÜÍSTICOS

*¿Cómo funciona el protocolo científico dentro del
estructuralismo, la glosemática y el generativismo?*

Adscripto: Prof. **Jorge FRIAS**

Mail de contacto: info@traducirjapones.com

Año 2018

¿Cómo funciona el protocolo científico dentro del estructuralismo, la glosemática y el generativismo?		Página
1.	INTRODUCCIÓN	3
2.	DESARROLLO	5
	2.1: ¿Cómo llega una disciplina a constituirse como ciencia?_____	5
	2.1.1: Bunge: el maniqueista_____	6
	2.1.2: Samaja: el conciliador_____	7
	2.1.3: Chalmers y su crítica al método inductivo_____	8
	2.2: ¿De qué forma las escuelas lingüísticas operan a través de un protocolo científico?_	9
	2.3: el estructuralismo_____	10
	2.3.1: ¿Cómo logra Saussure darle un carácter científico a los estudios del lenguaje?__	11
	2.3.2: El análisis estructuralista_____	11
	2.4: La glosemática_____	13
	2.4.1: ¿Cómo complementa la glosemática al estructuralismo?_____	15
	2.5: El generativismo_____	16
	2.5.1: El diagrama arbóreo_____	17
	2.5.2: El generativismo como programa de investigación_____	18
3.	CONCLUSIONES FINALES	20
4.	BIBLIOGRAFÍA	21

1. INTRODUCCIÓN

Consideramos a la lingüística como una ciencia relativamente joven que en sus principios tuvo un carácter dependiente sin poder constituirse como disciplina autónoma. Nethol (1971) comenta que los estudios del lenguaje tenían relación con varias ciencias conexas como por ejemplo la sociología, la antropología, la psicología, la literatura, etc. En su momento, los límites que separaban a la lingüística de estas no estaban demarcados porque dichas ciencias integraban los aportes de la lingüística como un conocimiento de apoyo. La mayor complejidad para posicionarse como ciencia diferenciada era la carencia de un objeto de estudio concreto que le permitiera delimitar su campo epistemológico.

Así, con Saussure (1913) la lingüística logrará imponerse como ciencia propiamente dicha. Esto lo hace presentando la definición del “*signo*” (la suma del “*significado*” y del “*significante*”) y la noción de “*lengua*” (una entidad de doble rostro concebida como forma y no como sustancia): Saussure explica que la facultad humana del lenguaje es un híbrido con características físicas, psicológicas y psíquicas que, además, pertenece al dominio de lo social y de lo individual. Esto genera que sea complicado clasificarlo en alguna de las categorías humanísticas así como determinar su objeto epistemológico. De este modo, el científico separará dicho híbrido en la dicotomía formada por la “*lengua*” (objeto social y sistemático) y el “*habla*” (la parte individual del lenguaje). Al ser la primera (la “*lengua*”) un ente regularizable encontrará que puede ser clasificada dentro de los hechos humanos y por ende constituirse como objeto epistemológico de la nueva ciencia: la lingüística.

La búsqueda no fue fácil para el suizo ya que tuvo que tomar un rumbo filosófico en sus investigaciones a diferencia de los lingüistas que trabajaban en la investigación metódica o con operaciones matemáticas. Pensaba que las investigaciones hechas hasta el momento eran incoherentes por no contar con un objeto delimitado; más que nada se basaban en la comparación de cuestiones léxicas para las diferentes lenguas del mundo. Así, debió hacer “*tabla rasa*” sobre todo lo aprendido hasta el momento y empezar de cero desde el momento en que advierte que el “*habla*” no es un objeto pertinente: en esa época, se comparaban las palabras de diferentes lenguas generando la diferencia, empero Saussure estaba empeñado en encontrar una mínima regularidad entre tanto cambio y alternancia. Este sistema sería lo que más tarde denominaría como “*lengua*”.

La asignatura Modelos Teóricos Lingüísticos tiene dos objetivos básicos: 1) estudiar cómo las diferentes escuelas de la lingüística abordan su objeto de estudio y 2) interpelar los fundamentos epistemológicos de los estudios del lenguaje para seguir el protocolo científico.

Así, nos proponemos ofrecer un panorama general para mostrar cómo un hecho adquiere o no el carácter científico y de cómo estas pautas de investigación se han aplicado a la lingüística que actualmente está concebida como una ciencia totalmente autónoma.

Considerando dicha empresa, tomaremos los aportes de tres autores contemporáneos con perspectivas muy diferentes para la resolución de la presente propuesta. Estos son: Mario Bunge, Juan Samaja y Alan Chalmers. La razón por la que se los incluye se debe a que sus aportes representan con creces los principales posicionamientos frente a la disputa de qué es o no es ciencia.

Más tarde, haremos un recorrido por las escuelas del estructuralismo, la glosemática y el generativismo para ver cómo cada una guía sus investigaciones aplicando diferentes métodos y estrategias inherentes a cualquier otra investigación científica.

2. DESARROLLO

2.1: ¿Cómo llega una disciplina a constituirse como ciencia?

Es natural que pensemos a la ciencia como algo que tiene que ver exclusivamente con las matemáticas, la lógica o con las actividades llevadas a cabo dentro de un laboratorio de investigación. Sin embargo, lo científico se extiende mucho más allá del ámbito de las ciencias duras y abarca también al campo humanístico.

Para responder al presente interrogante tomaremos la obra de Díaz (2010) en donde se da una definición abarcativa de lo que es el conocimiento y que además nos es útil para aplicarla al campo de los estudios del lenguaje. Para la autora, el conocimiento es una posible forma de abordar la realidad y por ello su función es describir, explicar y predecir los hechos. Sin embargo, reconoce que estas características son más bien aplicables a la ciencias naturales y no necesariamente pueden dar cuenta correctamente de los fenómenos concernientes a las ciencias humanísticas (como lo es en nuestro caso la lingüística). Por ello, se hace la pregunta de si sería apropiado utilizar un método de investigación aplicable a todas las ciencias del mundo sin importar de cuál se trate o si, más bien, los fenómenos sociales deben ser abordados con un método particular a ellas. Así, concluye diciendo que en el caso de las ciencias del hombre, el científico investiga a un ser cultural que tiene la posibilidad de incidir en sí mismo, a diferencia de las ciencias duras en donde no hay cabida para las acciones subjetivas.

Empero, uno de los problemas que presenta el conocimiento científico dentro de la lingüística es su pertenencia al ámbito de las ciencias sociales y por ende se sigue que pueda ser abordado desde diferentes maneras: a contracara con otras disciplinas como la matemática, en donde por lo general, sólo hay una posible respuesta para un mismo problema, encontramos que en la investigación lingüística un mismo interrogante puede tener distintas explicaciones sin ser ninguna la más correcta o superior a otra. Si bien esto tiene el lado positivo de alentar a la continuidad de la investigación científica (al no poder descansar en la comodidad de una solución definitiva), se sigue también el no poder ofrecer soluciones concretas para un problema específico.

Encontramos autores e investigadores en el campo de la epistemología que desde hace mucho debaten sobre el tema y también una variación considerable en sus convicciones. A continuación desarrollaremos tres autores que proponen distintos criterios para considerar lo que es ciencia o no: Bunge, Samaja y Chalmers.

2.1.1: Bunge: el maniqueista

Mario Bunge es un epistemólogo argentino pero en especial es un filósofo realista, científicista, materialista y sistemista (esto se aclara porque su formación es relevante a la hora de considerar su posicionamiento). También es gran protector del realismo científico y de la filosofía exacta. Ha condenado a muchas disciplinas como pseudo ciencias. Entre ellas figuran: la praxeología, el psicoanálisis, la homeopatía, la microeconomía, etc. Además es un crítico de la hermenéutica y del existencialismo.

Este investigador tiene una posición tajante a la hora de discriminar ciencia de no-ciencia. Bunge (1991), la define como un conocimiento especial: dice cosas especiales con términos especiales. Agrega que es un saber sistemático, racional, exacto, verificable y falible. Para el argentino, el restante u ordinario (la metafísica, los ritos, las creencias religiosas, las opiniones, la reflexología, etc) carecen de estos rasgos y por lo tanto no pueden ser encuadrados como científicos.

En otras palabras, solamente el método científico¹ sería el que permitiría llegar a la verdad. Por ello mismo, Bunge es tajante con su discurso y señala que la diferencia entre el creyente y el científico es que el primero vive en paz porque deja todo en manos de Dios, mientras que el segundo no puede vivir tranquilo porque continuamente debe investigar para poder justificar sus postulados (señalamos esta acotación por ser la que mejor resume el posicionamiento de Bunge frente al debate de ¿qué es la verdad?).

1 Se entiende como método científico aquel que permite regularizar y predecir los diferentes fenómenos del mundo en que vivimos.

2.1.2: Samaja: el conciliador

Samaja (1991): si bien el epistemólogo argentino acepta el punto de partida de Bunge, agrega que la investigación científica deberá comenzar por renunciar al dogma del método científico: recuerda que ninguna de las demostraciones de la ciencia es absoluta o definitiva. Así, dice que podemos agregar opiniones y creencias apelando a diferentes métodos: muchas veces la ciencia se equivoca y son estos últimos son los que permiten llegar a la verdad en la solución de un problema.

Para ello, el argentino destaca a Pierce en el modo de abordaje para examinar los diferentes métodos: en lugar de escoger a uno solo de ellos y condenar a los demás como erróneos, los examina a todos como si tuvieran ganado un lugar legitimado por referencia a la función que cumplen. Así señala cuatro métodos posibles:

- a) El “*método de la tenacidad*”: consiste en resolver una duda o un problema por medio de una creencia interna.
- b) El “*método de la autoridad*”: tiene que ver con resolver un interrogante por medio de una creencia que nos llega de un sujeto con autoridad en el campo de investigación del que se trate.
- c) El “*método de la metafísica*”: aquí la opinión de los otros no es adoptada sin una reflexión previa: se la integra mediante una conversación entre las distintas opiniones. De esta forma, el sujeto elige la más razonable.
- d) El “*método científico o de la eficacia*”: es objetivo y es el que logra predecir el comportamiento de un objeto. Dice que deberá ser aceptada aquella creencia que resulte más eficaz para predecir el conocimiento del objeto al cual se refiere, lo cual deberá constatararse con una base empírica.

2.1.3: Chalmers y su crítica al método inductivo

Chalmers (1987) toma muy en cuenta la locación temporal en donde aparece un conocimiento científico determinado. Menciona que en la Modernidad la ciencia es el conocimiento probado. De este modo, las teorías científicas se derivan de los hechos de la experiencia adquiridos mediante la observación y la experimentación: la ciencia se basa en lo que podemos oír, tocar, ver, etc. La observación del científico está siempre contaminada por su contexto histórico, político, religioso, cultural, social, etc.

Otro de los objetivos de Chalmers es demostrar el error del programa inductivista, método primordial en las escuelas lingüísticas como el Estructuralismo. El inductivismo busca basar la ciencia en la observación a través de la utilización de los sentidos. Dicho procedimiento generaliza a partir de una lista finita de enunciados observacionales singulares (en un tiempo y lugar determinado) una ley universal.

Como ejemplo, se puede mencionar el hecho de haber observado en diferentes ocasiones un pato de color maltés en diferentes lagos de una zona geográfica determinada. Según el inductivismo, estaríamos en condiciones de afirmar que “todos los patos del mundo son de color maltés”. Chalmers llamará a este tipo de afirmaciones apresuradas “*inductivismo ingenuo*”: el hecho de encarar la ciencia a partir de la base segura que nos proporciona la inducción. La crítica de Chalmers hacia el inductivismo es que no se puede llegar a lo absolutamente general porque siempre va a haber una excepción.

Popper (1983) propone el concepto de “*falsacionismo*”: según éste, se puede demostrar que algunas teorías son falsas apelando a los resultados de la observación y de la experimentación. La falsedad de enunciados universales se puede deducir de enunciados singulares adecuados. Para Chalmers una hipótesis debe poder ser falsable antes de asumirse como teoría ya que esta será informativa sólo en el caso de que excluya un conjunto de enunciados observacionales lógicamente posibles. Si un enunciado no es falsable el mundo puede tomar cualquier propiedad sin presentar ningún antagonismo con el enunciado: una teoría adecuada hará afirmaciones de amplio alcance acerca del mundo y será totalmente falsable y resistirá la falsación todas las veces necesarias.

Por ejemplo: el psicoanálisis no sería una teoría adecuada porque la hipótesis del inconsciente la resguarda de cualquier falsación posible.

2.2: ¿De qué forma las escuelas lingüísticas operan a través de un protocolo científico?

Si bien luego del surgimiento de la escuela estructuralista muchos otros posicionamientos aparecen para refutar o mejorar los aportes de Saussure, muchas de las escuelas lingüísticas coinciden en una serie de parámetros de estudio básicos. Estos son los que permiten guiar a cada escuela en la resolución de sus puntos primordiales de investigación. Dicho objeto de estudio irá variando según la escuela de que se trate. Por ejemplo: para el estructuralismo el principal objeto será la “*lengua*” pero si consideramos al posicionamiento generativista vemos que la GU (la gramática universal) es su objeto de estudio principal.

Así los parámetros de estudio para una escuela lingüística serán los siguientes:

- a) Hipótesis: básicamente es una respuesta alternativa a una pregunta de investigación: cada escuela tiene una preocupación diferente para encarar sus estudios lingüísticos y frente a estos problemas se elabora una posible respuesta. La misma podrá ser refutada, mejorada, ampliada o destituida por las teorías adventistas o por un estadio más avanzado de la escuela que la creó originalmente.
- b) Objeto de estudio: se centra como la mayor preocupación de una escuela determinada y del que dependerán las investigaciones de la misma.
- c) Objetivos: son las diferentes metas que una investigación científica se propone cumplir desde el momento en que se instaura como tal.
- d) Vocabulario específico: son vocablos alternativos imaginados por el científico representante de la escuela que serán específicos y exclusivos de la misma.
- e) Método: es el tratamiento específico con el que se llevarán a cabo las investigaciones de una escuela determinada.

Verbigracia: en el caso del estructuralismo es inductivo (va de lo particular a lo general) y en el caso de la glosemática es deductivo (va de lo general a lo particular).

f) Datos: son las distintas informaciones presentes en el ambiente en las cuales una escuela lingüística se apoya para llevar a cabo sus investigaciones. Por ejemplo: las producciones de hablantes nativos de una determinada lengua o los textos antiguos que son testigos de un determinado estado de una lengua en el pasado.

Como ya se mencionó, las futuras investigaciones lingüísticas parten del estructuralismo fundado por Saussure. Sin embargo, con el correr de los años aparecerán una amplia gama de teóricos que estudiarán los problemas concernientes al lenguaje. Hemos elegido cinco de estos posicionamientos por ser considerados como los más determinantes en la historia de la lingüística contemporánea.

2.3: El estructuralismo

Es la escuela inicial de los estudios lingüísticos con Saussure o Bloomfield como representantes principales. La hipótesis que manejan es la que reza “*la lengua es un sistema de signos*” (Saussure, 1913) y su objeto de estudio es la “*lengua*” por tratarse de un ente factible de ser regularizado, lo cual lo constituye como ideal para ser estudiado.

Tiene dos objetivos principales: por un lado, someter a la lingüística a un tratamiento puramente científico. Por otro lado, quieren definir el objeto de estudio de la lingüística.

Maneja un vocabulario básico que es indispensable para cualquiera que desee iniciarse en los estudios del lenguaje: “*sistema*”, “*signo*”, “*diacronía/sincronía*”, “*valor*”, etc.

El método que eligen para llevar a cabo sus estudios es de carácter inductivo: trabajan con un corpus que no tiene en cuenta la influencia del medio. Esto se puede dar, por ejemplo, cuando Saussure decide apuntar sus investigaciones a la “*lengua*” y no al “*habla*”.

2.3.1: ¿Cómo logra Saussure darle un carácter científico a los estudios del lenguaje?

Hasta el siglo XIX los estudios del lenguaje eran auxiliares a otras ciencias conexas como la antropología, la psicología u otras disciplinas humanísticas. Sin embargo, la lingüística no podía constituirse con un estatus diferencial debido a la carencia de un objeto de estudio específico.

Saussure se basó en los aportes de Aristóteles en su empresa de definir el objeto de estudio. De esto devino su famosa frase "*la lengua es forma y no sustancia*" (Saussure, 1913). En su obra "*Física*" (1995), Aristóteles trabaja con los conceptos de "*forma*" y "*sustancia*". Para ello, explica que la "*materia*" señala de qué está hecha la cosa. Por ejemplo, la "*materia*" que constituye una casa es el ladrillo, sin embargo al preguntarnos por la "*materia*" del ladrillo nos encontramos a su vez con la "*sustancia*": un compuesto de "*materia*"² y "*forma*". La "*forma*", por su parte, representa la esencia del objeto, en otras palabras, es lo que hace que una casa sea reconocida como tal y no como otra cosa: lo que hay de universal en la "*sustancia*".

Así, Saussure estudiará a la lengua porque es lo esencial, lo sistemático y regular dentro del lenguaje. De este modo, dirá que la "*forma*" llamada "*lengua*" es un sistema constituido por el compuesto sustancial del signo. Lo cual le da a Saussure el pie para encarar a los estudios del lenguaje en forma científica con un método, un análisis y un vocabulario característico.

2.3.2: El análisis estructuralista

Para poder explicar los elementos de una oración la escuela estructuralista trabaja con un diagrama lineal en donde se visualizan las funciones sintácticas de los elementos. Ahora bien, para ejemplificar el uso del mismo mostraré el análisis estructuralista de la oración abajo mencionada:

2 Aquí Aristóteles describe dos tipos de materia: la "*materia próxima*" (la sustancia de que están hechas las cosas) y la "*materia prima*" (aquel sustrato último de la realidad absolutamente irreconocible para nosotros).

(9) MARIANELA Y RICARDO COMIERON EN EL PARQUE



Di Tullio (2005) explica que, en este en este análisis, la oración está sometida a relaciones de linealidad y por ende se puede lograr una rápida comprensión de su estado. Empero, esto sigue que todas las palabras estén ubicadas en un mismo nivel jerárquico, yuxtapuestas y bajo una relación ordinal: aquí no es posible apreciar la intuición del hablante. Tampoco es posible discriminar cuáles son los adjuntos (aquellos constituyente cuya aparición en la oración no es necesaria para expresar la semántica del verbo) así como los argumentos (aquellos cuya presencia es solicitada por el verbo para poder determinar su significado). Por su parte, Matthews (2001) define al estructuralismo como una estrategia de análisis que interpreta el corpus de sus investigaciones a través de oposiciones, contrastes y estructuras jerárquicas y señala a Saussure cuando menciona que una lengua es un sistema en el que todo está interconectado. Como sabemos el estructuralismo se ha ocupado básicamente del estudio de las lenguas, las palabras del creador del “Curso” apuntan a que hay un una lingüística de la lengua que es autónoma y que aspira a estudiar los sistemas de las lenguas.

2.4: La glosemática

Aparece de la mano de Louis Hjelmslev durante los años 40' con la presentación de su obra "*Prolegómenos a una teoría de Lenguaje*" que se constituirá como manifiesto. Allí retoma las ideas de Saussure para reformularlo con la siguiente hipótesis: "*la lengua es un sistema de figuras*". Con esto refuta la idea de signo de Saussure y asevera que dichas figuras son unidades algebraicas que carecen de significado propio.

El sistema lingüístico está compuesto por diversos elementos. Algunos de ellos son signos y otros no. Hjelmslev llamará a los que no son signos "*figuras*". La economía del lenguaje es tan inteligente que puede construir a partir de un número limitado de "*figuras*", uno ilimitado de "*signos*". Es este hecho lo que hace que el lenguaje pueda ser planteado como un sistema, como una "*forma*" totalmente independiente en donde los contenidos sustanciales poseen un valor totalmente secundario.

Al igual que el estructuralismo, el presente posicionamiento tiene por objetivo someter a la lingüística a un tratamiento exclusivamente científico. Además, desea crear una teoría universalmente capaz de explicar, descubrir y predecir no sólo los textos existentes sino también los futuros textos a existir.

También, su objeto de estudio difiere al de Saussure, que en este caso será el "*código*". Éste es concebido como un sistema en sí, sin apelar a nada.

Utiliza el método deductivo, el mismo va de la clase (el texto) al componente y se basan en el principio empírico que reza que la teoría debe ser:

Auto consecuente: libre de contradicciones internas.

Exhaustiva: debe agotar el análisis hasta el último componente que sea factible de ser analizado.

Simple: explicar todo de forma y con la menor cantidad de enunciados primitivos.

Utilizan una terminología característica. Allí encontramos: “*funtivo*”, “*función*”, “*término*”, “*primitivo*”, “*término definido*”, etc. La frase célebre en Hjelmslev es la que reza “*el lenguaje debe ser un fin en sí mismo*” Está diciendo que las lenguas son sistemas capaces de construir los diferentes signos. De esta forma, defiende el estatus autónomo de la lengua y le saca su concepción anacrónica de “simple medio de expresión”.

El punto de partida para Hjelmslev es el texto, ya que desea ir desmenuzando de la máxima expresión de la “*forma*” hasta llegar a las “*figuras*” que fueron su origen: un texto consiste en una cadena, formada por oraciones siguiendo las reglas de la gramática que a sus vez están formadas por sintagmas, lexemas, morfemas, fonemas y así hasta llegar a los componentes mínimos; los cuales no pueden someterse a un análisis formal.

Esta forma de encarar el análisis lingüístico es conocida como deducción: parte de lo mayor (el texto) que se irá dividiendo en unidades menores hasta agotar el análisis. Por ello dirá que la realidad no consta de cosas sino más bien de relaciones internas y externas. En este caso, el “todo” es ese texto que gatilla las relaciones posibles entre oraciones, sintagmas, etc. Y justamente, el objetivo principal de la glosemática es interpelar las distintas relaciones que conviven en la formación de un texto.

Así Hjelmslev describirá tres tipos de relaciones básicas para con el texto:

a) Relación de interdependencia: en donde A depende recíprocamente de B y viceversa. Esto lo podemos atestiguar con la relación sujeto/predicado. En donde, la presencia de un predicado demanda la presencia de un sujeto sí o sí. O con el concepto de verbo transitivo quien demanda la aparición de un objeto directo, así como el objeto directo no puede aparecer a menos que haya un verbo transitivo.

b) Relación de Determinación: cuando aparece A también aparece B: un término presupone al otro pero no viceversa. Verbigracia: la presencia de un artículo demanda la presencia de un sustantivo.

c) Relación de constelación: aquí los términos tienen compatibilidad sin primar ninguno sobre el otro. Por ejemplo: modificador directo/ modificador indirecto.

A partir de las relaciones, el matemático describe distintas funciones:

En primer lugar, explica que la “*función*” es una dependencia entre dos términos de distinta naturaleza. Y, cada uno de los terminales de función será un “*funtivo*” de la misma (o sea, los componentes de la función). Por ejemplo, la “función” constituida por la relación sustantivo/ artículo ambos son “*funtivos*”

2.4.1: ¿Cómo complementa la glosemática al estructuralismo?

Hjelmslev toma los elementos que el estructuralismo concibe como “*significante*” y “*significado*” para renombrarlos como “*expresión*” y “*contenido*” respectivamente. La novedad en la glosemática es que les asigna el plano de la sustancia y la forma a cada uno.

La sustancia de la “*expresión*” está compuesta por los sonidos de cada lengua. Por ejemplo, en español hay consonantes vibrantes múltiples y simples, en japonés sólo simples y no existen las consonantes laterales. Por otra parte, la forma de la “*expresión*” son los sonidos indispensables en cada lengua.

En el caso del “*contenido*”, podemos decir que su sustancia consiste en la materia acomodada de acuerdo a la división específica que le asigna la forma. Por ejemplo: gato/ gata/gatos/gatas.

La forma del “*contenido*” reside en las relaciones que organizan la materia en cada lengua. Por ejemplo, “no quiero un auto” en español está formado por un adverbio de negación, un verbo modal, más un verbo, un artículo y un sustantivo. En japonés, (kuruma ga hoshii desu) la misma oración se forma con un sustantivo, la partícula de sujeto, un adjetivo y el verbo ser.

La novedad en la teoría glosemática de Hjelmslev que complementa al estructuralismo de Saussure reside en la presentación del concepto “*figura*”. Como se explico anteriormente, estas son “no-signos” que se emplean para construir signos. Así el “*significado*” (“*contenido*”) y el “*significante*” (“*expresión*”) dejan de ser términos primitivos ya que ambos presentan una serie de figuras en su composición que hacen posible un análisis formal. Por ejemplo, si se cambia una de las “*figuras*” en el plano del “*contenido*” del “*signo*” maestro (por ejemplo, femenino) pasará a ser maestra.

2.5: el generativismo

Noam Chomsky el iniciador de la escuela más representativa en lo que refiere a lingüística moderna. A diferencia del estructuralismo que se preocupa por ver y explicar lo que pasa en la lengua, el generativismo se encargará de estudiar qué es lo que sabe el ser humano sobre la lengua. Para ello, crea una hipótesis según la cual hay un conocimiento innato en el cerebro del hombre básico y mínimo con el cual podrá adquirir su lengua materna así como aprender cualquier otra lengua del mundo. Este conocimiento será idéntico en todos los seres humanos y se llamará “*Gramática Universal*” (GU): Chomsky hace una consideración biologicista del lenguaje ya que éste sería un órgano más del cuerpo humano al igual que el corazón o los pulmones.

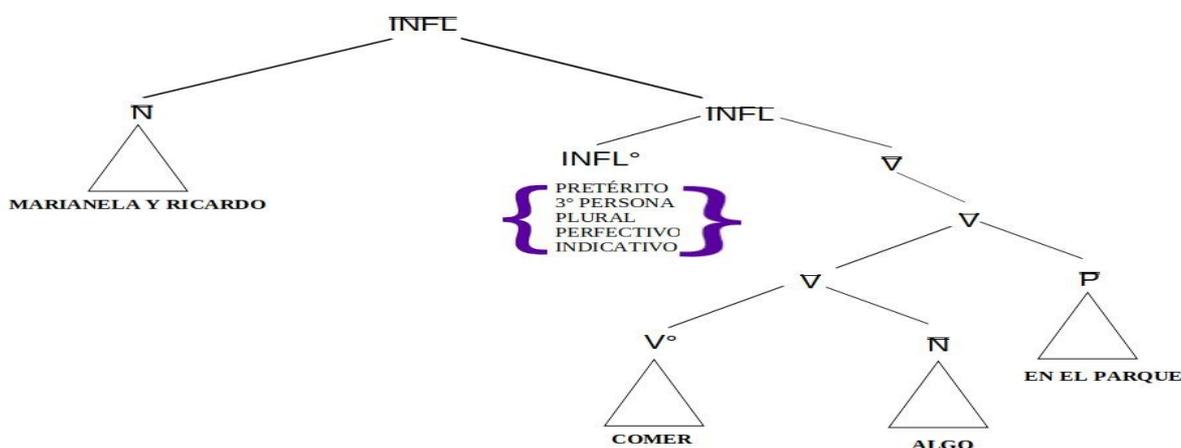
Así su objeto de estudio será la *lengua interiorizada*: se refiere al conocimiento obtenido y representado interiormente en la mente/ cerebro.

Tiene dos objetivos básicos: por un lado, explicar cómo se da la adquisición del lenguaje en los seres humanos y por otro, dar una solución a la “*pobreza del estímulo*”: la tesis que dice que el lenguaje humano no es aprendible dada la escasa cantidad de datos con la cuentan los niños a la hora de hablar, los cuales no serían suficientes para que puedan lidiar con las oraciones que construyen en tan poco tiempo frente a la escasa exposición a los datos.

2.5.1: El diagrama arbóreo

Di Tullio (2005) propone un análisis en que los constituyentes de la oración se definan a partir de la selección intuitiva de pares o bien por grupo de palabras formando una unidad. De esta manera, recomienda el uso del diagrama arbóreo chomskiano, ya que éste va desde el elemento más complejo (el INFL) hasta el elemento final o sea: la palabra.

Ahora bien, para ejemplificar el uso del presente análisis tomaremos como ejemplo la oración citada anteriormente pero esta vez desde una perspectiva generativista:



Un análisis generativista de (9) nos permite ver el orden jerárquico de sus constituyentes así como separar adjuntos de argumentos. Aquí, el carácter de adjunto lo posee el sintagma "en el parque" que se itera al nivel de V.

Por otra parte, hay que agregar que el generativismo, al estudiar el conocimiento formal dentro de la mente del hablante, no sólo se encarga de lo que hay y se ve explícitamente en la oración (tal como se limita el estructuralismo a hacerlo) sino de lo que no puede ser apreciado a simple vista, lo cual es el motivo por el que se ha reservado un nodo para el O.D.

Desde una perspectiva estructuralista una oración de esta envergadura no presente O.D. ya que no hay realización fonológica. Sin embargo a un nivel mental, estamos en condiciones de decir que sí lo hay: se entiende que cuando alguien come sí o sí tiene que comer algo. Por ello, el análisis generativista trabaja con nodos los cuales se llenan a través del conocimiento implícito que cada usuario posee en su mente. Las mismas son representadas en el análisis a través de lo que se conoce como “*categoría vacía*”.

2.5.2: el generativismo como programa de investigación

El generativismo se maneja a través de un programa de investigación lakatosiano que ofrece un marco conceptual flexible para abordar cuestiones. Lakatos (1987) organiza los programas de investigación en base a cuatro conceptos:

a) El “*núcleo duro*”: toma la forma de unas hipótesis muy generales que son el basamento a partir del cual se desarrollará el programa. Cualquier movimiento en contra de éste estará prohibido puesto que podría causar el colapso de toda la teoría. Entonces, el “*núcleo duro*” aquí será la “*gramática universal*”.

b) Un “*cinturón protector*”: es la suma de las hipótesis auxiliares que complementan al “*núcleo duro*”, para protegerlo de la “*falsación*”. Así, el núcleo duro del generativismo está rodeado por un “*cinturón protector*” de sub-hipótesis que pueden ser falsables.

Durante las tres fases de desarrollo del generativismo se vieron algunos cambios y modificaciones en el cinturón protector. El generativismo tuvo tres etapas de desarrollo básicas:

1) “*La teoría estándar*” (1965): se usa un amplio repertorio de reglas para explicar las relaciones presentes en la lengua. Antes de Chomsky, se pensaba que la adquisición de una lengua se daba a través del aprendizaje y de la asociación. Sin embargo, Chomsky (1957) presentará la existencia de un componente innato en nuestro cerebro que hace posible el aprendizaje de forma natural: el niño abstrae reglas y a partir de esas reglas es capaz de elaborar un número infinito de oraciones.

2) “*La teoría de principios y parámetros*” (1981): afirma que nacemos con el conocimiento de todos los contenidos que comparten las lenguas (los “*principios*”) y los valores que esas combinaciones pueden tomar (los *parámetros*). Todas las lenguas del mundo siguen una serie de “*principios*” que se consideran universales. Esto lo vemos si pensamos, por ejemplo, que en cualquier lengua del mundo el sujeto de una oración es siempre un sintagma nominal. Los *parámetros* son aquellas propiedades que pueden cambiar de una lengua a otra y que son identificados por el infante al aprender su lengua materna.

3) “*El programa minimalista*” (1995): ese amplio repertorio de reglas se achica en forma muy acotada bajo la premisa de menos es más.

Para atestiguar alguna de las mejoras dadas durante estas transiciones, por ejemplo, vemos que en un primer estadio del generativismo (“*la teoría estándar*”) se toma como hipótesis de la oración como un compuesto dividido en sujeto y predicado: esto es problemático porque no existiría un núcleo propio aplicable a la oración en conjunto. Así en un estadio más avanzado, se presentará a un núcleo oracional que articule tanto al sujeto como al predicado: el “INFL”.

Hay que tener en cuenta que si bien se modificó la hipótesis de la oración que pertenece al “*cinturón protector*” de la teoría, el núcleo duro de esta (el lenguaje se adquiere de forma innata) no presenta alteración alguna. De esta forma, no se logra acabar con toda la teoría en su totalidad para aprovechar sus puntos positivos e incentivar a la investigación en busca de mejoras en un próximo futuro.

3. CONSIDERACIONES FINALES

Con el presente escrito hemos presentado un bosquejo de cómo la lingüística logró imponerse como ciencia propiamente dicha luego de una dura discusión epistemológica. Es innegable que sin la presencia de Ferdinand de Saussure la lingüística no hubiera podido posicionarse como campo autónomo de estudios. La misma irá siendo reformulada, ampliada, precisada y mejorada por los estudiosos que proseguirán a Saussure pero siempre partiendo de los basamentos heredados por el estructuralismo: Hjelmslev, Jackson, hasta llegar a nuestros días con Chomsky.

Durante el cursado de la asignatura Modelos Teóricos Lingüísticos, hemos podido descubrir las características científicas concernientes a la lingüística; en otras palabras aprender cómo el lenguaje llegó a ser estudiado en forma científica. De tal modo, hemos aprendido que el principal problema de la lingüística fue no poder encontrar un objeto pertinente para poder ser estudiado y que le permita asumirse como ciencia autónoma.

Los tres autores citados nos permitieron ver que en parte, la lingüística opera con los métodos y el protocolo que manejan las diferentes ciencias del mundo. Sin embargo, dichos procedimientos han sido mejorados y ampliados a través de los cambios de paradigma: por ejemplo cuando se pasa del método inductivo característico del estructuralismo al método deductivo predominante en la glosemática.

4. BIBLIOGRAFÍA

ARISTÓTELES: (1995) “*Física*”. Ed. Gredos. Madrid.

BUNGE, Mario: (1991) “*La ciencia: su método y su filosofía*”. 4ª Ed. Gredos. Biblioteca Románica Hispánica. Madrid, España.

CANDELERO, Neldo: (2012) “*Por entre Popper y Lorenz. Acerca del saber y del aprendizaje*”. Ed. Ciudad Gótica. Rosario.

DÍAZ, Esther y A.A.V.V.: (2010) “*Metodología de las ciencias Sociales*”. CAP 1 “*Conocimiento, ciencia y epistemología*” Editorial Biblos METODOLOGÍAS. Buenos Aires.

CHALMERS, Alan F: (1987) “*Los caminos del conocimiento*”. Ed. Siglo XXI, Buenos Aires.

CHOMSKY, Noam : (1992) “*El lenguaje y los problemas del conocimiento*”. Ed. Visor, Madrid.

CHOMSKY, Noam : (1986) “*Knowledge and language*”. Ed. Praeger, U.S.

CHOMSKY, Noam: (1995) “*New Horizons in the Study of Language and Mind*”. Ed. C.U.P. U.S.

CHOMSKY, Noam : (1957) “*Syntactic structures*”. Mouton de Gruyter, U.S.

CHOMSKY, Noam: (1995) “*The minimalist program*”. Ed. Cambridge Mass, MIT Press.

DI TULLIO, Ángela: (2005) “*Manual de gramática del español*” La Isla de la Luna, Buenos Aires.

HJELMSLEV, louis: (1980) “*Prolegómenos a una teoría del lenguaje*”. Ed. Gredos, Madrid.

LAKATOS, Imre: (1987) "*Historia de la ciencia y sus reconstrucciones racionales*".
Ed. Tecnos/UNESCO, España.

MATTHEWS, Peter/ BENITEZ BURRACO, Antonio (traductor): (2001) "*Breve historia de la lingüística estructural*" Ediciones Akai S.A, Madrid.

NETHOL, Ana María: (1971) "Ferdinand de Saussure ". Ed. Siglo XXI, Buenos Aires.

POPPER, Karl: (1983) "*Conjeturas y refutaciones*". Ed. Paidós XXI, Barcelona.

SAUSSURE, Ferdinand: (1980) "*Curso de lingüística general*". Ed. Losada, Buenos Aires.

RIVERO, Silvia: "*Una mirada sobre el método analógico de la ciencia y su lugar en la Lingüística*" Revista de epistemología y ciencias humanas.